



Sola Gratia

Transformación



Contenido

2017: Reformando — Transformando



ARTÍCULOS

- 4 Confrontado por la Gracia | Jody McCoy
- 8 La Expiación | Dr. Hector M. Alvarenga
- 10 Genes Lavados en la Sangre | Dorothy Nimchuk
- 12 Transformación | Yvonne Kays
- 14 Me Equivoqué | Cathy Mogus
- 18 Un Líder llamado José | Israel Steinmetz
- 20 Tres Amores | Mike Wallace with Jason Overman
- 22 El Mundo No Está Buscando Justicia | Shadia Hrichi
- 24 Sólo la Gracia | John Lemley

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Cegado por la Gracia
- 7 Poema — Alma Barkman
- 11 Preguntas y Respuestas
- 16 Historia — Whaid Rose
- 17 Poema — James Sale
- 23 ¿Sabía Usted?
- 28 Buzón
- 29 Noticias de los Ministerios de la C. G.
- 30 En Todo el Mundo — Ministerio a Través del CMI
- 31 Última Palabra — Transfigurado por Gracia

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la
Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar a la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 151 • Number 4

© Copyright 2017 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE dCVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

El ABOGdCO DE LA BIBLIA en COM-PUTdCORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Cegado por la Gracia

Sola Gratia es la cuarta *sola* de esta serie Reformando – Transformando. Algunos podrían argumentar que debería haber sido la primera. Es cierto que *sólo la gracia* llega al corazón de la Reforma y lo que se ha cubierto en el AB hasta ahora este año. Repasemos: La gracia de Dios es una persona, *solo Cristo*; Es Su revelación, *solo la Escritura*; Y concede la admisión a la vida con Él, *solo la fe*. ¡Todo es la gran gracia de Dios!

Reservé *sola gratia* para este momento para enfatizar a dónde la gracia nos está llevando. Emparejarla con la *transformación* revela cuán fuerte y robusto es el regalo de Dios. Al tiempo que Su gracia ofrece un perdón inmerecido e inestimable, lo hace aún más. Si olvidamos todo su alcance, la gracia se vuelve sentimental y lo que es peor, barata. Dietrich Bonhoeffer reprendió esto severamente en su libro *El costo del discipulado*: “La gracia barata es el enemigo mortal de nuestra Iglesia. Hoy luchamos por la gracia costosa.”

Bonhoeffer define la gracia barata como “gracia sin discipulado.” Derrama perdón indiscriminado, de forma tal que “todo pueda permanecer como era antes.” La novelista Flannery O’Connor explica por qué la gracia real y costosa es tan frecuentemente intercambiada por el atractivo de la gracia barata: La naturaleza humana resiste enérgicamente la gracia porque la gracia nos cambia y el cambio es doloroso.”

La gracia barata es gracia sin transformación, sin cambio. No es gracia en absoluto sino lo que Judas condenó como su perversión: gracia como licencia (v.4). En el amado himno “Sublime Gracia (Amazing Grace)” aprendemos que antes de que la gracia alivie nuestros temores, primero debe enseñarnos a temer. Como esa luz cegadora en el camino de Damasco que nos tumba al piso, nos pone en un camino completamente nuevo (Hechos 9:3), la gracia preciosa y salvadora es impresionante – nada menos que la enseñanza, la gracia transformadora de Dios.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente (Tito 2:11, 12).

¡Una iglesia vibrante del siglo XXI no puede existir sin la gracia transformadora! Vale la pena luchar por la gracia auténtica y costosa porque nos lleva a Jesucristo, el precio de la cruz y la vida resucitada a la que estamos siendo conformados. No es de extrañar que el apóstol Pablo nos exhorte a continuar en esta gracia de Dios (Hechos 13:43).

Sola gratia examina la gracia gratuita, cegadora y renovadora de Dios. Siga leyendo y redescubra esta asombrosa gracia para usted.

— Jason Overman





Confrontado por la Gracia

Auto-justicia y transformando la visión en realidad.
por Jody McCoy

Por siglos, los judíos habían adorado fielmente en sus sinagogas todos los sábados, aguardando con paciencia la venida del Mesías (Juan 1:41; 4:25). Sus profetas callaron debido a que no hubo palabra de Dios por cuatrocientos años. Dentro de este silencio el Mesías nació en Belén. Él creció en Nazaret, morando humildemente entre ellos. Aunque sin pecado, Él se unió a los pecadores en el bautismo. Luego

comenzó públicamente a predicar, a enseñar y a realizar numerosos milagros.

El linaje de Jesús (Mateo 1:1; 2 Samuel 7:12-14), Su lugar de nacimiento (Lucas 2:4; Miqueas 5:2), Su ciudad natal (Mateo 2:23; Isaías 9:1), y Su ministerio (Mateo 11:3-6; Isaías 35:3-6), todos cumplieron profecías mesiánicas. Sin embargo, cada vez que Jesús le decía a su propia gente que Él era el Mesías prometido, ellos trataban de matarlo (Juan 8:53-59; 10:24-32; Lucas 4:17-29). Y eventualmente lo hicieron (22:66-71). Jesús había realizado milagrosas sanidades frente a ellos, incluso había resucitado muertos, sin embargo, muchos de los judíos rehusaron creer en Él. Sin darse cuenta, ansiosamente cometieron el más horrendo hecho en toda la historia

de la humanidad: ellos odiaron al Mesías prometido sin razón alguna y crucificaron al Hijo de Dios. ¿Por qué ellos estaban tan ciegos?

Cristo y la auto-justificación

En Romanos, Pablo revela la razón de la ceguera Judía mientras lamenta su perdición:

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree (Romanos 10:1-4).

Nuestra esperanza está en Cristo; Él es nuestro Salvador. Aquí es donde la gracia transformadora de Dios comienza. Somos rescatados por medio de su justicia en lugar de buscar establecer la nuestra propia. Venimos a Él en fe al darnos cuenta de que no podemos salvarnos por nosotros mismos.

La auto-justificación es el pecado más debilitante de todos. Es auto-suficiente y a la vez estropea nuestro camino hacia el rescate al hacer que neguemos nuestra necesidad de un Salvador (Hechos 4:12). Los injustos son, ya sea felizmente ciegos, o lo suficientemente desesperados al reconocer su necesidad de salvación y de su estado pecaminoso, pero el que se auto-justifica no tan fácil ve su necesidad, o que se esté auto-justificando. Su confianza es peligrosa. Ellos se consideran a sí mismos buenos y rectos y no están dispuestos a admitir que están equivocados.

Todos somos pecadores y necesitados de la gracia, pero el que se auto-justifica no lo ve de esa manera. Ellos creen que el mensaje de arrepentimiento sólo aplica a los injustos. Sugerir lo contrario corre el riesgo de provocar una gran ofensa. En un esfuerzo de alcanzar sus corazones con un mensaje que sus mentes rechazarían, Jesús habló con frecuencia de la auto-justificación en las parábolas. Algunas veces, también fue directo, razón por la cual la organización religiosa de ese tiempo quería matarlo. He aquí uno de esos momentos :

Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña." Respondiendo él, dijo: "No quiero;" pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él,

dijo: "Sí, señor, voy. Y no fue." ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameran van delante de vosotros al reino de Dios" (Mateo 21:28-31).

¿La moraleja de la historia? Confrontados por el poder de su ministerio, los pecadores sabían que necesitaban de un Salvador; sin embargo, los que se auto-justifican no podían admitir su culpabilidad.

La Ley y el amor incondicional

Con la expresión divina de mandato de "no," es fácil pensar que el no cometer pecado satisface la ley del amor. Siendo que, por definición, los injustos son aquellos que pecan, entonces es natural concluir que son ellos los que

"No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová" (Levíticos 19:18).

Jesús enseñó que toda la ley está resumida en estos dos mandamientos (Mateo 22:40). Por consiguiente, *no amar* también es pecado, sólo que es un pecado más difícil de juzgar. El que se auto-justifica falla en amar. Éstos son como el segundo hijo en la historia de Jesús. Los fariseos no practicaban lo que ellos predicaban (23:1-3). Por ejemplo, ellos no tuvieron compasión de aquella mujer sorprendida en adulterio, un pecado decididamente visible que es fácil de juzgar. Ellos definitivamente estaban ansiosos de condenarla y de apedrearla. En su entender, ella estaba claramente equivocada y ellos estaban en lo correcto. Nunca les pasó por

“ Nuestra esperanza está en Cristo; Él es nuestro Salvador. Aquí es donde la gracia transformadora de Dios comienza. ”

están condenados por la ley. Es cierto que la ley del amor incluye la abstinencia de la inmoralidad, sin embargo, la ley del amor es también un mandamiento activo para amar:

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas" (Deuteronomio 6:4, 5).

la mente pensar que, ambos, la mujer y ellos, podrían estar equivocados, hasta que Jesús se los demostró (Juan 8:1-11).

Aunque con frecuencia hablamos en términos de auto-justos e injustos como si fueran gentes de distinta categoría, concluimos que nosotros somos culpables de ambos pecados. Todos creemos lo que queremos creer con el fin de justificarnos a nosotros mismos

(auto-justificación) al pensar que todo está bien al mantenernos haciendo lo que estamos haciendo (injusticia). Todos somos culpables de los pecados de comisión (hacer lo que no deberíamos) y omisión (no hacer lo que deberíamos), violando de esta manera la ley divina del amor (Salmo 19:12-14; Santiago 2:8-13).

Jesús nos dijo en forma clara que sólo Dios es bueno, pero aun así no le creemos. Más bien queremos creer que la bondad proviene de nosotros. Sentimos su Espíritu condenándonos para hacer lo apropiado, y lo confundimos creyendo que es nuestra propia naturaleza. Creemos que somos buenos debido a que amamos a aquellos que nos devuelven el amor. Sin embargo, requerir que

dre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?" (Mateo 5:43-46).

Rechazamos la enseñanza de Jesús como algo humanamente imposible. Sin embargo, ese es exactamente el punto. En nuestra naturaleza humana no podemos amar a aquellos que nos odian. La ley del amor nos condenará a causa de no tener lo requerido para amar a otros incondicionalmente. La ley es un instructor que nos trae a Cristo. Su presencia en nosotros nos capacita para amar a otros tal como Él nos amó y nos ordenó hacerlo (Juan 15:12)

nosotros debemos estar dispuestos a rendir nuestra propia naturaleza humana independiente. Esto requiere que confesemos nuestros pecados y admitamos la necesidad de un Salvador. Debemos llegar a confiar en Su justicia y no en la nuestra.

Esto tiene mucho que ver con Transformando la Visión en Realidad (TVR). La primera fase se enfoca en la justificación: Somos justificados por la justicia de Cristo mediante la fe. Su salvación es un regalo, no una recompensa. Para aceptar este regalo se requiere que nosotros abandonemos nuestro pecado y auto-justificación. Reconocemos que la bondad viene de Dios, no de nosotros. Aun cuando no tenemos nada que ofrecerle a Dios, Él nos acepta tal como somos debido a que Él nos ama incondicionalmente. Cuando nos sometemos y aceptamos a Jesús como Salvador, no solamente somos perdonados por Su gracia, sino también transformados por Su Espíritu de gracia, pasamos de ser auto-céntricos a Cristo-céntricos. Nuestras vidas son inundadas de gratitud. Con nuestra nueva naturaleza en Cristo, ya no queremos vivir para nosotros mismos; ahora queremos vivir para Él y amar como Él ama.

Nosotros amamos a Dios porque Él nos amó primero. Amamos porque Él es amor. Y este amor es Su gracia transformadora en nosotros. **AB**

“Reconocemos que la bondad viene de Dios, no de nosotros.”

otros nos devuelvan el amor viene a ser una condición que hace nuestro amor condicional. Con todo, la ley del amor nos requiere que amemos a todos incondicionalmente — incluso a aquellos que nos odian. Lea las palabras de Jesús:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Pa-

— incluyendo a aquellos que nos odian. ¡Allí es a donde nos lleva Su gracia transformadora!

Fe y gracia transformadora

Jesús quiere lo mejor para nosotros, no porque seamos buenos, sino porque Él es bueno. Jesús dio Su vida por el impío, murió incluso por Sus enemigos que lo odiaban (Romanos 5:6-10). Esa es su naturaleza buena y divina. También Él quiere compartir esa naturaleza con nosotros, pero Él espera a que nosotros le demos el permiso de hacerlo. Para recibir Su naturaleza,

Jody McCoy es director ejecutivo de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) y vive en Austin, TX.





Gracia vs Ley

Inspirado por 1 Pedro 3:18

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos.”

La corte guardó silencio cuando el juez tomó su lugar vestido con las túnicas de su posición. El juicio comenzó y el secretario judicial se puso de pie para leer todos los cargos. Murmullos de incredulidad interrumpieron la corte. “¡Silencio!” imploró el juez. ¿Cómo se declara el acusado? preguntó, quien murmuró, “Inocente, Señoría.”

Los testigos testificaron uno por uno, y por fin se levantó la sesión. Aunque forzados a deliberar largo y tendido, el jurado regresó con un veredicto. De acuerdo con la ley, la corte fue convocada nuevamente. ¡Culpable! anunció el portavoz del jurado. El sentenciado palideció mientras que de forma solemne la sentencia de muerte era pronunciada.

Entonces un extraño se puso de pie al fondo de la sala; Demacrado y ojeroso; su ropa ocultaba una dignidad rara — transmitía gracia y humildad. La compasión y el amor estaban indeleblemente grabados en las líneas del rostro del desconocido. “Su Señoría, pido que el condenado sea puesto en libertad. Me ofrezco a morir en su lugar.

Los abogados objetaron. El juez denegó: “Usted puede pagar legalmente el precio en base a que el culpable esté de acuerdo en aceptar los términos de su sacrificio.” Conmovido en su corazón, el ofensor cumplió, reformado por la misericordia que vio, porque en amor otro fue movido a cumplir la justicia exigida por la ley.

Nosotros, como pueblo, estamos sentenciados a muerte, no importa cuánto desafiemos los juicios de Dios según Su Palabra, y neguemos las advertencias que se encuentran ahí. Pero se ofrece la libertad, la transformación se lleva a cabo cuando aceptamos por fe simplemente la oferta hecha, y el precio que fue pagado por el desconocido de Galilea.

Alma Barkman



Entendiendo puntos de vista de una enseñanza Cristiana central.

por Dr. Hector M. Alvarenga

En el Antiguo Testamento, Dios le ordenó a Israel que guardara el Día de la Expiación cada año el décimo día del séptimo mes (Levítico 16:29, 30; 23:27, 28). Ese día, el sumo sacerdote traía la sangre de los animales sacrificados al Lugar Santísimo y la rociaba siete veces sobre el propiciatorio para hacer expiación por toda la asamblea de Israel (vv. 14-17).

Sangre reconciliadora

La Biblia enseña, “Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas . . .” “y sin derramamiento de sangre no se hace remisión”

(Levítico 17:11; Hebreos 9:22). Aunque la sangre del animal y los sacrificios no tenían un valor intrínseco en la purificación de pecado en los adoradores bajo el antiguo pacto, no obstante Dios lo dio a Israel como una sombra de la realidad vivificante a ser revelada en Jesucristo (Hebreos 10:1-4).

Cuando Jesús derramó Su sangre y aceptó la muerte en la cruz, dando Su vida por nosotros, la limpieza sacrificial del Día de la Expiación— la promesa de la Escritura — fue cumplida (Salmo 22; Isaías 53; Juan 1:29; Romanos 5:8-11; 8:3; Hebreos 9:7-12). La muerte expiatoria de Cristo fue representada en las manos y los pies perforados por clavos, una corona de espinas en su sien, y su costado traspasado por la lanza (Mateo 27; Marcos 15; Lucas 23; Juan 19).

Cuando las epístolas del Nuevo Testamento usan la expresión “la sangre de Cristo,” se están refiriendo a la preciosa sangre de vida, a Su muerte sustitutiva, y a la vida ofrecida por los pecadores

(1 Corintios 10:16; Efesios 2:13; 1 Pedro 1:12, 19; 1 Juan 1:7). Este sacrificio por nosotros es una sola vez y para siempre (Hebreos 7:27; 10:12-14).

Alcance expiatorio

¿Por quién es que Cristo hizo expiación? ¿Cuál es el alcance de esta expiación?

Existen dos respuestas básicas. Una enseña que la muerte de Cristo fue para todos los seres humanos; de aquí el punto de vista de que la expiación fue universal. El otro punto de vista enseña que la sangre de Cristo cubre sólo a aquellos escogidos para la salvación de Dios; de esta manera la expiación es limitada. Veamos cada uno de estos puntos de vista más de cerca.

Limitada. Esta posición enfatiza la elección soberana de Dios en donde Cristo murió para salvar a aquellos que Dios Padre ha predestinado para la vida eterna (Efesios 1:5-7; 2 Timoteo 2:10). Por lo tanto, la obra de expiación de

Cristo es aplicada por la voluntad de Dios en aquellos que se realiza.

Esta expiación limitada es circumspecta en su alcance. La enseñanza de la gracia soberana y elección emergió con Agustín en el siglo quinto, y floreció en el siglo dieciséis con Juan Calvino y sus herederos Reformados.

Universal. Entre aquellos que sostienen que la expiación de Jesús es para todos los seres humanos, existen dos grupos de pensamiento. Una minoría, conocida históricamente como los Universalistas, enseña que la expiación es tan universal en su efecto como lo es en su *alcance*. Ellos se basan en pasajes del Nuevo Testamento que hablan de la misericordia universal de Dios en Cristo, y profesan, por lo tanto, que todos los humanos serán salvos (Romanos 5:18; 11:32).

El segundo grupo *universal* busca un balance entre los dos grupos arriba mencionados.

Gracia expiatoria

La opinión mayoritaria sostiene una posición entre los extremos de los Calvinistas y los Universalistas enfatizando la gracia soberana de Dios y la responsabilidad humana. Creen que la expiación es universal en alcance, pero no en su efecto salvífico. En otras palabras, la expiación de Cristo está disponible para todos, pero su efecto de salvación se da en las personas según ellos responden al regalo de Dios en una fe viva (Juan 3:16; 1 Timoteo 2:3-7). En este grupo están los Luteranos, Armíñanos, Ortodoxos Orientales, Católicos Romanos y Calvinistas moderados.

La Sagrada Escritura claramente enseña que la expiación de Cristo es por “nuestros pecados,” sí, pero no sólo por los nuestros “sino también por los de todo el mun-

do” (1 Juan 2:2). Cristo vino a ser humano para morir como “rescate por todos” debido a que la voluntad de Dios es que todos sean salvos (1 Timoteo 2:4, 6). “Porque Cristo, cuando aún éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos . . . Mas Dios encarece Su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:6, 8).

Antes del don de la expiación de Cristo, el mundo estaba sin esperanza y perdido en pecado. Ahora, el amor de Dios en Cristo ha aparecido, y la libre elección de fe está disponible para todos aquellos que respondan al evangelio confesando a Jesús como Se-

¡Cristo murió por nuestros pecados! Esta no es una imaginación poética o soñadora; es historia. El Cristo crucificado y resucitado de Pablo es una realidad, no ficción. Esto significa que podemos ser redimidos, reconciliados, justificados, santificados y perdonados mediante el sacrificio expiatorio de Cristo para una futura glorificación (Romanos 8:30). La expiación de Cristo ha sido un dogma de fe de la iglesia desde el primer siglo de la era cristiana hasta las enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

La expiación de Cristo provee de gran confianza en nuestra justificación, santificación, y glori-

“ Cuando Jesús derramó su sangre, el Día de la Expiación tuvo su cumplimiento. ”

ñor: “a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro” (Romanos 4:24; 1 Corintios 12:3).

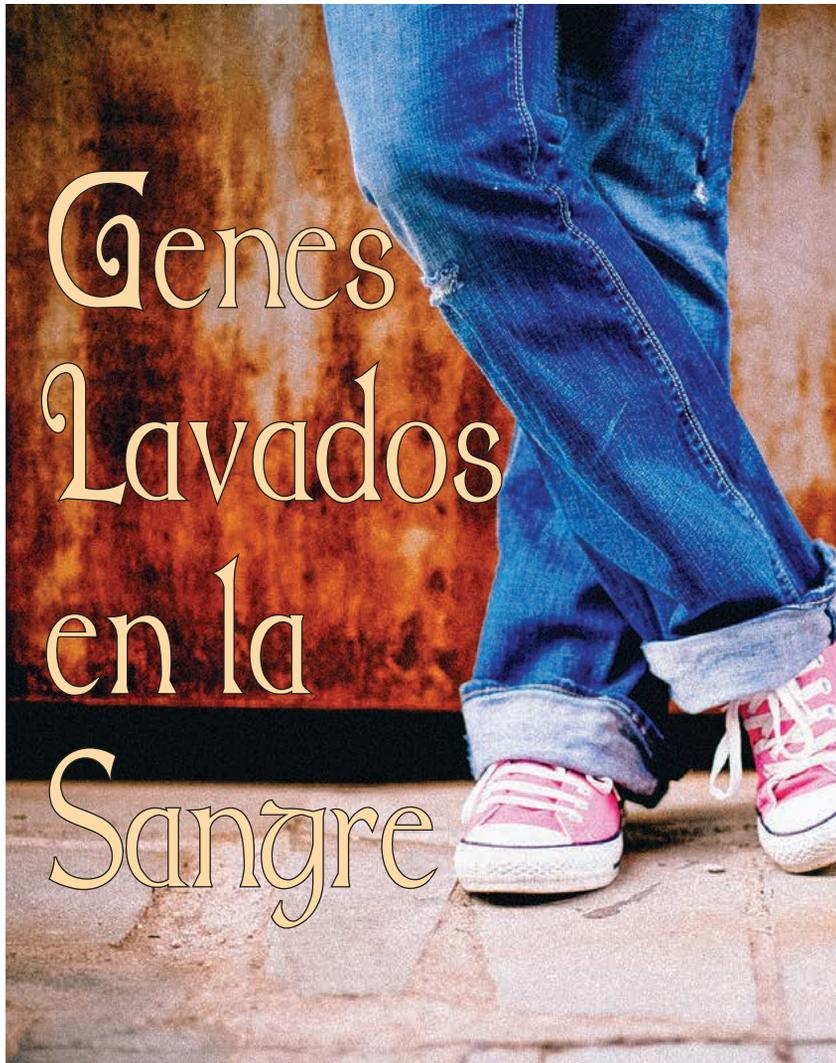
Fe y esperanza

Nuestra reconciliación con Dios mediante el sacrificio expiatorio de Jesucristo está en el corazón mismo de cristianismo. El apóstol Pablo, un defensor de la expiación en Cristo, lo condensó de la siguiente manera: “Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios 15:3, 4).

ficación mediante la fe (Romanos 3:23-26). Jesús pagó el precio: “En el cual tenemos redención por Su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de Su gracia” (Efesios 1:7). Expiación es la suprema expresión del amor de nuestro Padre y de Jesús, Su amado Hijo. Nunca debemos olvidar las riquezas de esta gracia y el precio de nuestra redención (1 Corintios 6:20; 1 Pedro 1:18, 19). **AB**

Dr. Héctor M. Alvarenga pastorea la iglesia Id7 de Houston Avenue, en Houston, TX.





No podemos cubrirnos a nosotros mismos; debemos aceptar Su perfecta justicia.
por Dorothy Nimchuk

“Me muero si no puedo tener esos pantalones jeans de apariencia usada. ¡Todas mis amigas los usan!”

“Tontas prioridades,” podríamos responder. Pero, ¿Qué de nuestros propios intereses? ¿A qué cosas estamos dispuestos a renunciar para satisfacer *nuestros* caprichos? No hay boletos para el Súper Bowl, y ¿por eso estamos

dispuestos a ceder ante los precios de los revendedores? Retiramos los saldos de las tarjetas de crédito, vamos a comer sin ellas, retrasamos alguna compra preciada — ¿todo porque simplemente *tenemos que estar allí?*

Todos tenemos prioridades, y casi todo tiene un precio. Sin embargo, las cosas gratuitas algunas veces se pasan por alto. El más grande regalo de todos — la salvación — ha sido groseramente subestimada, ignorada, hecha a un lado, todo sin pensar respecto a su valor final. ¡Ciertamente gratis! Sin embargo, sí llevaba un precio; le costó mucho a alguien para proporcionarlo gratuitamente.

Primer pecado

La necesidad de salvación surgió inmediatamente después de la creación cuando la fisiología del hombre vino a ser infectada por el pecado. Adán había sido creado a la imagen de Dios, con el ADN del creador impreso en él. Dios también le concedió la habilidad de escoger, ya sea, funcionar dentro de la estructura dada, o desafiar a su Creador mediante la desobediencia. En el jardín del Edén, Adán tomó una mala decisión: sucumbió ante la tentación y con ello perdió parte de su compuesto genético. Aquella conexión espiritual fue quebrantada, tomando él el ADN del mal.

Dándose cuenta de su desnudez, Adán y Eva trataron de cubrirse a sí mismos con hojas de higuera. Sin embargo, Dios proveyó mejor vestuario para los ofensores. Un animal tenía que morir para proveer aquellas pieles, pero la sangre del animal no podía erradicar el pecado de ellos. Dios, por lo tanto, prometió un Mesías quien ganaría la batalla entre el bien y el mal (Génesis 3:15).

Entre tanto, la muerte del animal tipificaba a este Salvador cuya sangre sería derramada para la redención del mundo. Todas las generaciones subsiguientes nacieron con esta capacidad prevalente de transgredir. Con los genes transmitidos desde Adán, todos hemos caído bajo la penalidad de muerte.

Salvador prometido

El pueblo de Dios probó la paciencia divina una y otra vez e intentaron cubrir su idolatría con una red de engaño y mentiras, pero todo fue en vano: “Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos . . .” (Isaías 59:6). El único escape sería a través de la provisión de una ofrenda

continúa en la página 27

Preguntas y Respuestas



Cristo *Céntrico* está en primer lugar en la visión de la CoG7 de una iglesia vibrante del siglo XXI. ¿Roba esto a Dios Su gloria? ¿No deberíamos estar centrados en Dios?

Para responder a esta pregunta vital, vamos a explorar el significado de *Cristo Céntrico*.

No significa que Jesús es más grande que Su Padre. Una especie de ascendencia y supremacía solitaria pertenecen a Dios como Padre. El Hijo comparte la mayor parte de los atributos del Padre (y puede llamarse Dios), pero sólo el Padre engendra al Hijo y es completamente trascendente, envuelto en la majestad y en el pasado (Isaías 55:8 y Romanos 11:33-36). Cristo nos enseñó a orar a nuestro Padre celestial: “Santificado sea tu nombre. . . Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria por todos los siglos. Amén” (Mateo 6:9, 13).

- *Cristo Céntrico* significa que Jesús juega un papel central en la salvación. La trascendencia del Padre implica que, entre la tierra y el cielo, se fija un gran abismo, una brecha infranqueable. Jesús tiende un puente. Él está solo en el centro — intermediario entre Dios y nosotros, entre el cielo y la tierra (1 Timoteo 2:5).

- *Cristo Céntrico* significa que Cristo es el corazón y el enfoque de todo lo que somos y hacemos como Cristianos. Él es el eje y el punto principal de nuestra fe. Todos los otros puntos de fe convergen en Él (Gálatas 2:20).

- *Cristo Céntrico* significa que, si todos los días y detalles de nuestra existencia se ven como tantos puntos en o dentro de un círculo, entonces Cristo es el centro mismo de ese círculo, conectado a todo el resto por cuerdas invisibles de fe y amor (Filipenses 1:21).

- Afirmar Cristo Centrista no disminuye a Dios como nuestro Padre. Cuando Cristo es levantado, atrae a todos los hombres a Sí mismo y, por extensión, al Padre también. “El que no

honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió” (Juan 5:23b; 12:32).

- *Cristo Céntrico* no se opone a centrado en Dios. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son manifestaciones perfectas del único Dios verdadero, con el Padre primero en todas las cosas. El Padre envió al Hijo para revelarse a Sí mismo y ser el Salvador del mundo. Entonces el Espíritu vino para proveer la presencia constante de Cristo. En esto vemos a Cristo en el centro, señalando sobre todo a la supremacía eterna de Dios.

El Padre celestial tiene el rango más alto del universo, y Su Hijo divino es el centro magnético de nuestra fe.

Jesús se hizo humano para que nos sintamos más fácilmente atraídos hacia Él. Cristo tiene la experiencia personal de ser hecho un poco menor que los ángeles (como nosotros), de asumir la forma de un siervo — como Sus hermanos — de ser tocado con los sentimientos de nuestras debilidades, de ser probado en todos los puntos como nosotros, de sufrir la muerte por nosotros y de llamarnos hermanos. Nos identificamos estrechamente con Él (Filipenses 2:5-8; Hebreos 2:9-18; 4:15). Entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, Jesús es la elección de Dios para servir a Su mano derecha como nuestro abogado, nuestro intercesor. Quien nos conoce mejor, nos ama más.

No, ser Cristo-céntrico no quita la gloria de Dios. La devoción al Padre y al Hijo no es un juego de suma cero en el que más honor a uno significa menos al otro. Más bien, inclinarse delante de Cristo y llamarlo por encima de todo nombre — Señor — glorifica a Dios el Padre. Hacemos de Cristo el foco de nuestra fe y devoción precisamente porque hacerlo honra a Dios (Filipenses 2:9-11). Puesto que Dios ha exaltado a Su Hijo (v. 9; Colosenses 1:13-27), ¡podemos con gozo hacer lo mismo!

— Anciano Calvin Burrell



Photo by Yvonne Kays

El Dios de gracia produce vida en lugares inesperados.
por Yvonne Kays

Un surrealista paisaje lunar me rodeó — ríos de piedra negra brillante, ondas congeladas por el tiempo con trozos de lava porosa arrojados abstractamente en los alrededores. En la distancia, el humo ondeaba hacia el cielo por encima de la cresta a la vista como fresca lava fluyó desde el volcán Kilauea. Destruyendo y creando, la nueva tierra salió del centro fundido de nuestro poco estable planeta, continúa formando la gran isla de Hawai.

Mientras subía de regreso a mi vehículo, me detuve a la vista de una nueva vida que irrumpe a través de la corteza colorida de una década de flujo de lava. Brotes frescos de vibrante verdor retoñados en las grietas, sus raíces buscando humedad y nutrientes necesarios para luchar en el desolado paisaje — el comienzo de

una sorprendente transformación que va desde la esterilidad hasta el frondoso bosque tropical.

La Escritura vino a mi mente: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Él transformó la masa sin forma aun hacia una forma terráquea familiar para nosotros llena de plantas y animales, de mar y tierra seca. El asombro me inundó al ver el milagro comenzar de nuevo.

Encontrando la Luz

Así como las semillas parecen irrumpiendo a nuevas formas, con sus raíces profundizando hacia abajo y sus brotes hacia arriba, pensé en la metamorfosis que nosotros experimentamos cuando nacemos como nuevas criaturas en Cristo: muerte a la vieja naturaleza de pecado y resurrección por el poder del Espíritu Santo. Y así como el paisaje transformador que antes vi, así nosotros enfrentamos un proceso de madurez que se lleva toda una vida.

Como una nueva criatura en Cristo, mi vida se había asemejado a aquel paisaje estéril, desolado

por el pecado y las tinieblas. Defectos y heridas parecían abrumadores, y viejos patrones de vida que ya no satisfacían. Al igual que yo, las semillas necesitaban luz, nutrientes, y agua para crecer en plantas saludables.

Mi nueva naturaleza buscó la Luz en este mundo entenebrecido por el pecado. “Yo soy la luz del mundo,” dijo Jesús; “el que me sigue, no andaré en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). Al acercarse a Él la oscuridad se desvaneció y Su luz iluminó y expuso el pecado.

Me asusté al descubrir capas y capas de pensamientos y comportamientos pecaminosos, y aprendí que el arrepentimiento sería un proceso continuo que duraría toda una vida. El verdadero arrepentimiento implicaba el reconocimiento de mi mal proceder y un giro total del pecado, trayendo perdón y alivio. Nuestro Dios de gracia removió una capa a la vez, enseñándome a acercarme a Él cuando enfrentaba pruebas que probaban mi fe.

Creciendo

El conocimiento trajo más luz. Jesús declaró, “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). Diariamente me nutrí con pepitas de la Palabra de Dios y apliqué su luz en las cosas pequeñas y grandes de la vida. Aprendí también que nuestras almas florecen al absorber estos nutrientes — y crecemos en fe.

Las plantas requieren agua. En Juan 7:37, 38, Jesús dijo, “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.” Me di cuenta que la sed y creer en Jesús eran los únicos requisitos; el Espíritu Santo viene a morar y fluye desde el interior en cada nuevo creyente.

Al pasar tiempo con el Señor, regando mi vida con oración, esperando y escuchando por la dirección de Su Espíritu, Él me guio hacia nuevos patrones de vida. Vi Su provisión y respuesta a mi oración. Algunas veces rodeada por el pecado o la oscuridad, no podía sentir Su presencia. Aprendí a no confiar en mis sentimientos, sino tener confianza en Sus promesas y en Su fidelidad — y crecer en confianza.

En comunión con el cuerpo de Cristo, la iglesia, también me ayudó a crecer. Como replantando un nuevo tallo, los mentores Cristianos vinieron a darme apoyo y llevarme en oración. Ellos me mostraron que ser amado, nos enseña amar a otros, y aprendemos que nadie es perfecto. Aprendí a perdonar y a no juzgar. La adoración colectiva trajo gozo y oportunidades para servir, o sea poner el amor en acción.

Reconocer mis muchas imperfecciones, me hizo tener hambre y sed por más justicia. Esto me ayudaría a desarrollarme en mis alre-

dedores, tal como el apóstol Pablo nos advierte a no conformarnos a este mundo, sino “transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento” (Romanos 12:2). ¿Cómo podía renovar mi mente? Dios me lo mostraría pacientemente a su debido tiempo.

La Escritura nos dice “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová” (Salmo 111:10). La reverencia y el respeto me dieron una lección en humildad al darme cuenta de la majestad y santidad de nuestro Dios. Tambaleé al pensar en un Creador que formó al hombre a Su propia imagen y

“ Si Dios
puede crear vida
en la estéril lava,
también puede
crear belleza
en mí.”

nos dio la habilidad de escoger Su amor o no, de un Dios que planeó redimir a los seres humanos quebrantados y pecadores tomando nuestra penalidad sobre Él mismo, sufriendo y muriendo para cerrar la brecha. Maravillada de Su tierno amor inundó mi corazón. El asombro nos hace caer de rodillas — crecimiento en humildad.

La mente funciona igual que una computadora, programada a través de decisiones diarias. Pablo

exhortó a los Filipenses a pensar “todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre — si hay virtud alguna . . .” (Filipenses 4:8), y ponerlo todo en práctica. Las dudas, los pensamientos negativos y el temor, me detenían; tenía que depositar en Él todas mis ansiedades.

Dando fruto

Las plantas saludables producen flores y fruto. Repito, esto no fue obra mía, sino de Él, porque “el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio” (Gálatas 5:22, 23). Jesús nos recuerda “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos” (Juan 15:5). Sólo cuando permanecemos en Él es que llevaremos mucho fruto. Nosotros exhibimos Su justicia.

Al orar Pablo para que los Tesalonicenses fuesen santificados en espíritu, alma y cuerpo, él concluyó, “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará” (1 Tesalonicenses 5:24). La santificación no puede alcanzarse a través de mis míseros esfuerzos, los cuales luchan y determinan lo que es puro.

Si Dios puede crear vida en la estéril lava, también puede crear belleza en mí. Como el girasol que gira su rostro para seguir la rotación del sol, yo crezco en forma natural más a Su imagen con tan sólo ver Su rostro y buscar Sus caminos.

¡Alabado sea Dios por Sus provisiones al transformarnos, Sus hijos, a Su semejanza! **AB**

Yvonne Kays escribe desde Bend, OR.





Me Equivoqué

Examinando por
segunda vez las primeras
impresiones.
por Cathy Mogus

Joaquín deambulaba en la parte del bosque detrás de nuestra casa en el territorio Yukón de Canadá, parecía un vagabundo. Vestía unos pantalones anchos, una camisa arrugada y calzado sin cuerdas. Un gran sombrero cubría su rizado cabello castaño y la mitad de su rostro.

El cuerpo del niño era demasiado pequeño y su vocabulario demasiado grande para sus cuatro años. Yo quería conocer a su madre.

La vi por primera vez desde la ventana de mi cocina. Vestida con jeans azules y camisa de franela, estaba tirando un vagón de niño cargado de comestibles, ropa para lavar y un bebé. Podía imaginarme fácilmente que vivía en la casa de la colina. Según mis hijos, se trataba de una cabaña de dos habitaciones sin agua potable, ni

cañería. Su letrina, la pila de leña y un pequeño jardín daban la sensación de retroceder en el tiempo.

Yo sabía que el hombre de la casa había sido un cazador y llevaba el pelo largo en una cola de caballo. No fue difícil para mí sacar conclusiones. Probablemente eran del tipo hippie, pensé. Tal vez ni siquiera estaban casados. Sin duda pobres e insociables.

Haciendo amistad

Un día, cuando la joven madre pasó con su vagón cerca de mi ventana, decidí hablarle. Quitándome mi delantal, me apresuré a salir por la puerta de la cocina.

“He deseado conocerte,” me dijo después de presentarme. “No quería entrar vestida así. ¡Pero la verdad, siempre me veo de esta manera!”

Conocí mejor a Cherry — y descubrí cuán equivocada estaba. Ella era la bibliotecaria principal del pueblo y era Cristiana. Su esposo había dejado de cazar temporalmente para ganar un buen salario en un aserradero. Sus ahorros les ayudarían a vivir cómodamente cuando él regresara a las líneas de casería.

“No queremos tener demasiadas comodidades modernas,” dijo Cherry una vez y con una risita agregó “Me mal acostumbraría para cuando regresemos al monte.”

Nos hicimos amigas. Ella nos daba lechuga y espinacas de su jardín, y nosotros conectamos una manguera de nuestra casa a la suya para que su familia pudiera tener agua potable. Antes de regresar a vivir en el bosque del Yukón, Cherry me regaló las plantas que tenía dentro de su casa.

¡Me hubiera perdido una maravillosa amistad si hubiera elegido ignorar a los “hippies en la colina” debido a mis primeras impresiones!

Desechando las etiquetas

Seamos sinceros. Nuestras primeras impresiones de alguien pueden ser una forma de juicio instantáneo. Por eso Jesús nos advierte, “No juzguéis, para que no seáis juzgados” (Mateo 7:1).

Etiquetar, espiritualmente es muy mal negocio, especialmente si nuestros juicios son negativos. Podemos estar pensando mentiras. Algunas veces, estas falsedades nos impiden asociarnos con ciertas personas, haciendo que perdamos oportunidades de amarlas por amor a Jesús.

Como seguidores de Cristo, es nuestra responsabilidad ser amables y gentiles con las personas extrañas y otros que nos encontremos por primera vez. Sugiero lo siguiente:

Deles el beneficio de la duda. Pablo exhorta a los Cristianos a fijar sus pensamientos sobre lo que es verdadero, bueno y correcto: “Lo que es de buen nombre . . . en esto pensad” (Filipenses 4:8). ¿A cuántas personas ha rechazado usted porque parecían poco amigables o por cómo iban vestidas? ¿Y cuántas personas ha aceptado por el simple hecho de que le sonrieron o parecían su tipo de persona?

“Etiquetar,
espiritualmente
es muy mal
negocio.”

Recuerde, piense en lo que es verdad. Es prácticamente imposible adivinar la verdad a primera vista — o durante la primera conversación.

Piense en sus cualidades positivas. Muchas personas se marginan porque han dejado impresiones pobres en otros. Recuerdo a una joven que se sentaba sola en la iglesia cada semana porque era demasiado tímida para hacer amistades. Yo la evitaba, ya que sabía que tendría que iniciar y llevar la mayor parte de la conversación. Eventualmente la invité a ir conmigo a un grupo de oración semanal.

Al principio temía nuestras pequeñas caminatas por la ciudad. Pero a medida que nos conocíamos mejor, era más fácil conversar. En un corto tiempo estaba compartiendo conmigo sus ambiciones y sus sueños. Me alegro de haber hecho el esfuerzo de ser su amiga.

No haga chismes de las primeras impresiones. Un día de verano sentada en la playa viendo a mis hijos jugar en el agua y la arena; a mi lado estaba sentada una mujer que había conocido brevemente anteriormente. Ambas vimos cómo una atractiva rubia recogía su ropa y llamaba a sus hijos.

“Es una presumida,” comentó mi compañera. “No me quiere hablar. Estoy segura de que piensa que es mejor que yo.”

“Tal vez ella es tímida,” le comenté. Aunque traté de defender a la rubia, nunca olvidé los comentarios de la otra mujer sobre la rubia. Cada vez que alguien la mencionaba, tenía tendencia a pensar de ella como presumida.

La Biblia nos enseña “hablad verdad cada uno con su prójimo” (Efesios 4:25). Se ha dicho que más gente ha sido arruinada por rumores que por la verdad.

Dependa del Espíritu para guiar sus pensamientos. Si es usted cristiano, el Espíritu de verdad habita en usted (Juan 14:17). Él puede revelar cosas que nunca descubrirá sin Su ayuda.

El poeta J. G. Whittier escribió una vez: “El hombre juzga desde una visión parcial.”

Sólo Dios conoce el todo. **AB**

Cathy Mogus
escribe desde Richmond, Columbia Británica.



Iluminando al Mundo

No soy el hombre que debería ser, no soy el hombre que deseo ser, y no soy el hombre que espero ser, pero por la gracia de Dios, no soy el hombre que solía ser.

— John Newton



por Whaid Rose

Según las normas contemporáneas, la experiencia épica de Martín Lutero en Worms hubiera sido seguida de una excursión en autobús promoviendo su visión de una iglesia libre de los grilletos de Roma. Sin embargo Lutero no condujo ninguna campaña. Antes de la experiencia en Worms, él pasó el resto de su vida como profesor y como pastor en Wittenberg.

Aun así, la luz de la Reforma se esparció rápidamente a lo largo de Alemania, y ésta muy pronto cruzó el Canal hacia Inglaterra, impactando todos los lugares de donde habían llegado los estudiantes de Wittenberg, puesto que ellos con mucho entusiasmo tomaron las ideas de Lutero llevándolas a la calle y a sus lugares de origen. John Knox pronto lideró el movimiento en Escocia haciendo que la Reina Mary expresara públicamente temor por las predicaciones y oraciones de Knox. Después de huir de Paris para escapar de las consecuencias por acoger las enseñanzas de Lutero, John Calvin se refugió en Ginebra, Suiza. Junto con Wittenberg, Ginebra vino a ser un epicentro de este indetenible movimiento a nivel mundial.

Sin embargo, no todo navegó con facilidad para estos primeros Reformadores. En su compromiso por restaurar el Catolicismo Romano en Inglaterra, la Reina Mary (conocida como Bloody Mary — *María la Sanguinaria*) quemó a muchos protestantes en la hoguera. Afortunadamente, muchos huyeron tomando refugio en Ginebra. Esto dio como resultado la producción de la Biblia de Ginebra, la primera Biblia en Inglés con notas teológicas en sus márgenes. Hasta la publicación de la Biblia *King James* (1611), esta fue la Biblia del mundo Inglés traída a América por los peregrinos.

Escritores e historiadores señalan a diferentes factores que asistieron en la rápida expansión de la Reforma, incluyendo la nueva imprenta inventada por Gutenberg, la composición de himnos basados en la teología de la Reforma, y la influencia de las artes. En su editorial de *Christianity Today* de 1996 “Por qué es

que aún necesitamos a Lutero,” Timothy George provee percepciones más profundas:

Lutero vivió en una de las intersecciones más dinámicas de la historia. Él experimentó de primera mano la agonía de la Edad Media y las angustias de los tiempos modernos. Lutero sólo tenía nueve años cuando Colón se embarcó hacia la India y se tropezó con el Nuevo Mundo. Copérnico y Galileo estaban simplemente abriendo los cielos al ojo humano. La imprenta era una invención nueva. El moderno estado-nación apenas comenzaba a emerger de las sombras del feudalismo. De una forma u otra, Lutero estuvo involucrado en estos cambios.

Sin embargo, el factor más grande es la naturaleza absoluta y el impacto de gracia. La realización de que Dios, cuya santidad demanda una perfecta justicia, nos ha dado mediante Cristo aquello que no merecemos, eso es radicalmente transformador. Cuando esta gracia captura el corazón, la luz del evangelio emerge. Tratar de apagarla, lo único que hace es hacerla crecer; la luz nunca es vencida por las tinieblas.

Así que, al acuñar frases Latinas (o lemas) que capturan sus convicciones respecto a los elementos esenciales del Cristianismo, los primeros Reformadores incluyeron *sola gratia* — ¡gracia sola! Se ha notado que *gracia* es el único término teológico que permanece no opacado en nuestro lenguaje. Otras palabras, tales como *amor*, han perdido desde hace mucho sus significados originales, pero *gracia* ha logrado retener tanto su significado como su impacto a través de los siglos. La gracia sigue siendo maravillosa; aún captura los corazones. La vemos cada vez que cantamos “Maravillosa Gracia,” ya sea en un ambiente Cristiano o secular. Es el testimonio personal de John Newton — rebelde, infiel, comerciante de esclavos convertido en predicador de la gracia.

¡Permaneciendo aún en la más dinámica intersección de la historia, vivamos la *sola gratia*, haciendo que la luz del evangelio brille en los lugares más oscuros de nuestro mundo del siglo veintiuno!

Ojalá Pudiera Yo

Porque yo conozco mis rebeliones,
Y mi pecado está siempre delante de mí (Salmo
51:3).

Una cosa que he demandado a Jehová, ésta
buscaré . . .

Para contemplar la hermosura de Jehová
(Salmo 27:4).

Si pudiera ver esa cara lo sabría
En lo profundo de mi ser la belleza vive,
Y toda la fealdad que he hecho
Sería reformada, conformada por el amor.

Si pudiera yo escuchar Su voz –
Como una campana sonando muy suave
De la resistencia amurallada de mi mente –
Por fin obedecería Su ley.

Si pudiera sentir Su toque en mí
Mi enfermedad derrotada por completo –
La fiebre rota, liberado de toda vergüenza –
Y fuese un niño otra vez.

– James Sale



Un Líder

■ [Liderazgo vibrante]

por Israel Steinmetz

José no tenía la apariencia de líder. El decimoprimeros de doce hijos, fue amado por su padre, pero despreciado por sus diez medio-hermanos mayores. Lo conocemos a sus diecisiete años de edad chismeando contra ellos. Luego comenzaron los sueños — sueños de tener potestad sobre sus hermanos y sus padres. Incluso su amado padre no se sentía contento con esto. Sus hermanos se llenaron de celo.

El celo y el odio se incrementaron, y eventualmente algunos de sus hermanos conspiraron para asesinar a José. Primero fue salvado, pero él saltó de la sartén y fue a caer al fuego. Vendido en esclavitud a un país extranjero, él parecía condenado a una vida de degradación y trabajo duro. Los sueños de José de ser líder parecían muertos.

Pero luego las cosas tomaron un rumbo inesperado. Resultó que José era un excelente siervo — buen trabajador, ingenioso, honesto y responsable. No pasó mucho tiempo para que su señor lo pusiera de gobernante sobre su casa. Como resultado de ello la casa prosperó. José estaba liderando muy bien.

Luego surgió una oportunidad. La esposa de su señor trató de tener una aventura amorosa con José. Esta fue la primera y más grande prueba del liderazgo de José, pero él enfrentó la tentación exactamente como todo líder se supone debe hacerlo: ¡él huyó! Sin embargo, algunas veces las menti-

ras son más fáciles de creer que la misma verdad, y el señor de José lo envió a prisión. Una vez más, José no se veía como líder.

Sin embargo, el liderazgo es influencia, y José influenció a aquellos que le rodeaban a dondequiera que él iba. Los líderes guían sin importar donde se encuentren. Pronto el jefe de la cárcel puso a José como responsable de todos los prisioneros, y la prisión prosperó como resultado. Una vez más, José estaba liderando muy bien.

Después surgió otra oportunidad. Dos ex-servidores del rey que estaban en prisión tuvieron sueños. Con una visión especial, José los interpretó. Uno de los siervos sería restaurado a su lugar; el otro siervo sería ahorcado.

Tanto el sueño como la pesadilla vinieron a ser realidad. Sin embargo, el siervo cuyo sueño se hizo realidad se olvidó de José, dejándolo en prisión mientras él disfrutaba nuevamente de la vida en el palacio.

Dos años más tarde, el rey comenzó a soñar también. Nadie podía interpretar el significado de sus sueños, pero luego su siervo se acordó de José. Ellos lo trajeron de la prisión y él interpretó los sueños. El reino gozaría de siete años de abundancia, seguidos de siete años de hambre. El rey sabía muy bien que se necesitaría un liderazgo para el futuro, así que puso a José por sobre todo su reino. De una prisión a ser el segundo al mando en el imperio más grande del mundo, el largo camino de liderazgo de José aparentemente había alcanzado su

Llamado José

ápice. José lideró muy bien.

Luego vino una oportunidad final. La hambruna había alcanzado a los pueblos circundantes, incluyendo a la familia de José. Entonces sus hermanos vinieron en busca de alimento y José los reconoció, pero ellos no lo reconocieron a él. Por un tiempo él los puso a prueba, investigando sus corazones y motivaciones, buscando desesperadamente una forma de poder ver nuevamente a su padre y a su hermano menor.

Finalmente, José se reveló a sí mismo ante sus hermanos, y a su debido tiempo trajo a toda su familia a vivir bajo la protección de su reino. Después murió el padre de José. Mientras él se lamentaba, sus medio hermanos temblaron de miedo. El hermano a quien ellos habían vendido en esclavitud, se había convertido en el segundo hombre más poderoso del mundo. El temor de reciprocidad los había abrumado. Pero es allí donde el liderazgo de José alcanza su verdadero zenit. Al suplicar sus hermanos por misericordia, José habló estas palabras que definirían su vida:

“No temáis, ¿Estoy yo acaso en lugar de Dios? Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó para bien, para hacer lo que vemos hoy: mantener con vida a un pueblo numeroso” (Génesis 50:19, 20).

Lecciones aprendidas

Aprendemos mucho acerca de la vida y liderazgo viendo la historia de José en Génesis. Aprende-

mos que Dios es soberano, y que trabaja en medio de nuestras vidas para transformar y capacitarnos mediante Su gracia, pese a nuestras debilidades o a los maliciosos intentos de los demás. Observamos el poder de integridad y el favor de Dios sobre aquellos que sufren por hacer lo que es justo. Descubrimos la fidelidad de Dios, nunca dejándonos o abandonándonos, especialmente en nuestros días más oscuros. Vemos el poder de simplemente confiar en Dios a través de todo, pese a las pruebas, tribulaciones, maltrato, falsas acusaciones, e injustos giros del destino. Somos desafiados por el rechazo de José de tomar el lugar de Dios y de tomar venganza en contra de sus conspiradores hermanos, de una mentira tentadora, o de un compañero de prisión olvidadizo.

Últimamente, descubrimos el deseo de Dios de mostrar misericordia y de restaurar las relaciones quebrantadas, sin importar que tan impiamente otros puedan comportarse, o que tan amplia y profunda pueda ser la división. Finalmente nos damos cuenta que el propósito real del liderazgo no consiste en dominar a la gente ni de tomar la justicia en nuestras manos, sino de dar vida y provisión a aquellos en necesidad.

La historia de José no es realmente acerca de él. Más bien, trata del Dios que llamó a José y le dio una visión de liderazgo. Inicialmente José sólo vio el poder, la posición y el prestigio. Él fue llamado, pero aún no estaba equipado. Teniendo a sus amigos,

familia, y libertad lejos de él, José aprendió simplemente a tener fe en Dios.

Y Dios probó su fidelidad. Al mostrar Dios su favor a José y restaurarlo después de cada derrota, José aprendió disciplina y perseverancia que serían necesarias para salvar al mundo del hambre. A través de miríadas de desafíos, Dios le enseñó a José en qué consiste el verdadero liderazgo: humildad, dependencia, fe, paciencia, y misericordia.

Acepte el llamado

El liderazgo en el reino de Dios no ha cambiado. Dios sigue llamando a hombres y mujeres que arriesguen un distanciamiento con la familia y amigos, que enfrenten dureza, que sufran desilusiones, y que emerjan triunfantes por Su gracia hecha perfecta en la debilidad. Él busca a aquellos que se nieguen a sí mismos de los placeres pasajeros de este mundo y de la poderosa fuerza de exigir justicia. Él nos está llamando para que depositemos nuestra fe en Él y nos unamos en Su misión de rescatar a un mundo que está muriendo.

¿Está usted listo para responder al llamado? Continúe su viaje de liderazgo en www.artioscollege.org.

AB

Israel Steinmetz es Co-directory decano de Asuntos Académicos en Artios Christian College. Él vive en San Antonio, TX, con su esposa Anna y sus siete hijos pequeños.



Tres Amores

El griego nos puede ayudar a entender el sobre uso de una palabra en inglés.

por **Mike Wallace** y
Jason Overman

La voluntad de Dios para nosotros es de reconciliarnos con Él, y lo ha hecho a través de su Hijo, Jesús — todo por amor. Dios en Cristo es el epítome del amor puro, y sólo mediante este amor es que podemos nosotros formar parte de Su familia. Cualquier cosa inferior a esto es pecado, o sea lo opuesto de amor, y el pecado conduce a la muerte y no a la plenitud de vida.

Todos los Cristianos deben entender esta palabra importante, en vista de que se nos ha encomendado “amarnos unos a otros” así como Jesús nos amó (Juan 15:12, 13, 17). Este amor muestra a la humanidad que somos hijos de Dios; Cristianos que viven en una sociedad impía pero alumbrando

fuertemente como un faro para ser vistos por el mundo.

Definiendo el amor

¿Qué es amor, entonces?

Dios es amor (1 Juan 4:16). También podemos definirlo en tres palabras más: “preocupación saliente desinteresada;” el amor es sacrificial. Bíblicamente definido, el amor es de Dios. Primera Corintios 13 dice que es benigno y no busca lo suyo. Cualquier otra cosa no califica como amor verdadero, piadoso.

En la lengua inglesa usamos la palabra *love* (amor) todo el tiempo. Pero para entender el significado de la palabra debemos conocer el contexto en la cual se usa. Por ejemplo al decir simplemente “te amo” en nuestra lengua, se está refiriendo al afecto por un amigo, familiar, o amante. O el amor puede significar la pasión por una variedad de objetos, como los autos. El amor también puede aplicarse a algo más profundo — amor espiritual. He aquí el porqué el contexto es

tan importante para entender los diferentes amores. Algunas veces incluso el tono con el cual se dice la palabra es necesario para percibir la intención del significado.

Esto no es así en griego, la lengua en la cual fue escrito el Nuevo Testamento. Allí, nuestra singular palabra amor es diferenciada para varias palabras griegas. Veamos las tres — *ágape*, *filia*, y *eros* — a la luz del concepto bíblico de amor como siendo una “preocupación saliente desinteresada.” Mientras que estas tres pueden y se superponen, vemos que sus distinciones básicas son útiles:

Ágape: amor Divino entre Dios y la creación

Filia: amor Devoto entre amigos y familiares

Eros: amor Romántico entre esposo y esposa

Ágape

Mientras que el verbo *agapao* es común en el griego clásico, el nombre *ágape* es raro. *Agapao* con frecuencia es un sinónimo de las formas verbales de *filia* y

eros y transmite la idea de favor o ternura. Este favor, en raras ocasiones puede referirse a un acto generoso de uno para con el otro. Sin embargo el carácter distintivo del amor ágape, tal como lo percibimos, es casi completamente derivado de su uso particular Neotestamentario como el amor de Dios o el amor de Cristo.

En Juan 3:16, por ejemplo, leemos, “amó [agapao] Dios al mundo, que ha dado . . .” El regalo de Dios de Su único Hijo engendrado expresa este amor especial ágape, o sea, una preocupación saliente desinteresada de Dios para todo el mundo. Este es el mismo amor que Cristo ejemplificó al darse a Sí mismo por nosotros en la cruz, y el mismo amor que Él tiene por Su iglesia (Efesios 5:2, 24). También es el mismo amor que Jesús nos ordena que tengamos el uno para con el otro (Juan 13:34). Así que, ágape es el amor de Dios en Cristo hacia nosotros, y ese amor fue correspondido a Él. Aunque muy común en las epístolas de Pablo, éste es más claro en las escrituras de Juan, en donde aparece 79, de las 215 apariciones de ágape/agapao en el Nuevo Testamento.

Filia

En el griego clásico, el verbo *fileo* se refería al afecto natural entre familiares y amigos. Este sentido puede encontrarse en el Nuevo Testamento. Un buen ejemplo es 2 Pedro 1:7, donde la palabra compuesta *filadelfia* es usada para referirse al amor fraternal, considerado hoy por la fe (Romanos 12:10). En Lucas, el sentido más general de amistad es con frecuencia transmitido por el nombre *filos* (“amigo,” 11:5-8). No es muy usado en las epístolas de Pablo (pero note 1 Corintios 16:22), sin embargo en los escritos de Juan el grupo de palabra *filia* no sólo pue-

de llevar las connotaciones básicas de hermano-amigo, sino también sirve como un sinónimo del grupo de la palabra ágape (5:20; 11:3, 5, 11; 19:26; 20:2).

Juan 21:15-17 es un caso muy interesante. Jesús le pregunta dos veces a Pedro, “¿me amas [agapao]?” Pedro responde dos veces “Sí Señor: tu sabes que te amo [fileo].” La tercera vez la distinción se rompe, y ambos Jesús y Pedro dicen *fileo* (v. 17). Así que, ¿Es una distinción o una equivalencia a discernirse aquí? No está claro, pero generalmente el Nuevo Testamento hace una distinción básica: el amor filia es preocupación saliente desinteresada hacia otros.

Eros

El verbo *erao* y el nombre *eros*, no aparecen en el Nuevo Testamento. En el griego clásico, *eros* se refería al amor romántico sexual entre un hombre y una mujer. Este amor involucra el deseo y ansia de tener y poseer. Éste, combinado con excesos paganos comunes en relación al éxtasis y fertilidad, son probablemente la razón por la cual el Nuevo Testamento no usa la palabra.

Sin embargo, la distinción es útil. Dios no es mojigato. La Biblia está llena de encuentros sexuales, pero Dios nos instruye a mantener el amor *eros*, el cual no es sucio,

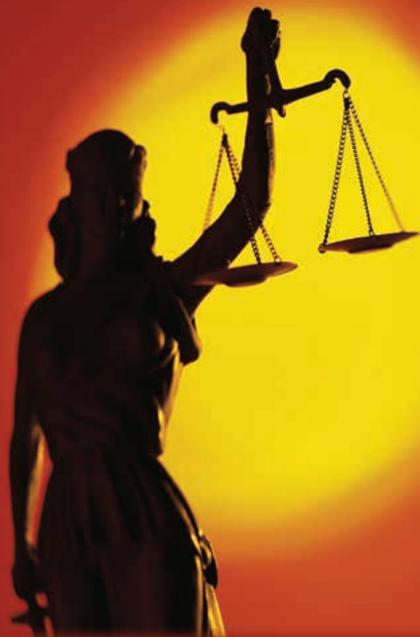
sino parte de Su buena creación, entre esposo y esposa (Proverbios 5:18, 19; Cantares; 1 Timoteo 3:2). El primer mandamiento de Dios para Adán y Eva fue de crecer y multiplicarse, convertirse en una sola carne en el matrimonio (Génesis 1:28; 2:24). Cuando Pablo habla del matrimonio y del amor que los esposos deben tener hacia las esposas en Efesios 5:25-33, *agapao* es la palabra de elección para amor. Así que, con estas rectificaciones en mente, el *eros* pagano siendo apropiadamente domesticada por la voluntad de Dios para el sexo, podemos pensar del amor *eros* como una preocupación saliente desinteresada hacia el cónyuge.

Imagínese

¿Podemos imaginarnos un mundo donde toda la gente viva por ágape, filia y *eros*? ¿Podemos imaginarnos un mundo donde todo el amor esté definido y vivido como “preocupación divina saliente desinteresada,” amor de Dios totalmente ágape, o del hombre del uno para con el otro? ¿Podemos imaginarnos un mundo donde la amistad, o amor filia, esté definida y vivida como preocupación saliente desinteresada para nuestros prójimos? ¿Podemos imaginarnos un mundo donde en el matrimo-

continúa en la página 28





El Mundo No Está Buscando Justicia

por Shadia Hrichi

A medida que consideramos las tragedias cada vez más siniestras que se ciernen en nuestro mundo hoy: ISIS, trata de personas, la matanza masiva de niños a través del aborto, nuestros corazones gritan en profunda desesperación pidiendo justicia. Sin embargo, al final del día lo que el mundo realmente desea más no es la justicia, sino el amor. Como Cristianos, tenemos la respuesta para ambos, porque a través de Cristo, tanto el amor como la justicia se cumplen.

La verdad es que no estamos llamados a hacer de la justicia nuestro objetivo, sino a proclamar al Dios justo. No somos llamados a reunirnos en torno de una causa, sino a reunirnos alrededor de Cristo. Entonces, a medida que somos transformados y empoderados por Su Espíritu Santo, quien llora por toda injusticia, Él nos usará para traer esperanza a un mundo quebrantado e injusto hasta el día en que nuestro Rey Jesús establezca Su reino justo y establezca justicia en la tierra, de una vez por todas:

Mas del Hijo dice: “Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino” (Hebreos 1:8).

Se nos ha dado una sola tarea antes de que Su reino justo y la verdadera justicia se establezcan finalmente: ir y hacer discípulos (Mateo 28:19). Por lo tanto, el objetivo último de cualquier ministerio al que Dios nos llama, no importa a quién sirvamos o dondequiera o como le sirvamos, debemos guiar a la gente hacia Cristo. Solo Él es nuestra esperanza, refugio y sanador — al cual toda alma herida clama.

Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia; porque Jehová es Dios justo; bienaventurados todos los que confían en Él (Isaías 30:18).

“He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi amado, en quien se agrada mi alma; Pondré mi Espíritu sobre él, y a los gentiles anunciará juicio” (Mateo 12:18).

“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos” (Hechos 17:30, 31).

Padre, al salir y servirte en el ministerio al que nos has llamado — a los quebrantados, abandonados, heridos y perdidos — recuérdanos otra vez que, al final, lo que el mundo más desea no es justicia sino amor. A través de nuestro glorioso Señor y Salvador Jesucristo, ambas cosas se cumplen. ¡Por esto nos regocijamos y alabamos Tu nombre! Amén. **AB**

Shadia Hrichi escribe desde San José, CA.





¿Sabía Usted?

- El uso de la música en la adoración, particularmente los himnos y estribillos tan familiares para los protestantes de hoy, era una práctica que tardó en llegar y se encontró con controversia. Martin Lutero, él mismo un músico, defendió el uso de la música y de todas las artes en el servicio público. “Después de la Palabra de Dios,” escribió, “la música merece la más alta alabanza.” Él alentó al movimiento reformador a escribir himnos para inspirar a todo el Cristianismo.
- La innovación de adoración más influyente de Lutero fue el verso coral escrito en forma de estrofa y con ritmos iguales a melodías pegadizas como las de las canciones seculares. Mucho después, John Wesley siguió la misma fórmula, creyendo que los himnos fomentaban la devoción personal y la comprensión bíblica. Con nueva letra, convirtió la popular balada “I Must Leave You, Innsbruck (Debo Dejarte)” en el devocional “I Must Leave You, O World (Debo Dejarte, Oh Mundo).”
- A diferencia de los luteranos, los movimientos emergentes Reformados y Anglicanos rechazaban la “himnodia” de Lutero, pensando que implicaba que los salmos inspirados en la Biblia eran inadecuados para las necesidades musicales de la iglesia. En las congregaciones de habla inglesa, el canto era principalmente vocal, y la mayoría del clero reformado pensaba que los instrumentos musicales eran apropiados sólo para la música secular.
- A partir del siglo XIX, la música de la iglesia era cada vez más importante, con diversos géneros emergentes, especialmente en EEUU. El espiritual afroamericano introdujo temas de sufrimiento y consuelo que atrajeron la atención de la comunidad protestante en general, y la tradición revivalista popularizó el coro y el canto evangélico como un medio de evangelizar y de experimentar la presencia de Dios.

Fuentes

Alister McGrath, *La Idea Peligrosa del Cristianismo* (Harper One, 2007), 295-310.

Su gracia es suficiente para mí
por J. Bruce Evans, 1906

~

*Justo cuando estoy desalentado,
Justo cuando con cuidados oprimido,
Justo cuando mi camino es más oscuro,
Justo cuando estoy angustiado -
Es allí cuando mi Salvador está cerca
de mí, Conoce todos mis cuidados;
Jesús nunca me dejará,
El me ayuda a mis cargas llevar.*

~

*Justo cuando mis esperanzas desvanecen,
Justo cuando mis amigos me abandonan,
Justo cuando la lucha es más pesada,
Justo cuando con temor me estremezco -*

*Viene luego un leve susurro:
“No temáis, hijo mío, cerca estoy.”
Jesús trae paz y consuelo,
Amo su voz oír.*

~

Estribillo

*Su gracia es suficiente para mí, para mí,
Su gracia es suficiente para mí;
A través de la tristeza y el dolor,
A través de pérdidas o ganancias,
Su gracia es suficiente para mí.*

•

*“Bástate mi gracia . . .”
(2 Corintios 12:9).*

“Transformando Visión en Realidad” — Cristo Céntrica • Formada por el Espíritu • Basada en la Biblia • Observadora del Sábado • Distinta Pero Inklusiva • Ferviente en Adoración • Compasiva en el Servicio • Dedicada a Testificar • Unidos en Comunión • Comprometida con el Discipulado



Solo la Gracia

Confiando en la suficiencia de Dios — entonces, ahora y para siempre.
by John Lemley

He aquí tres definiciones populares de gracia:

- Favor inmerecido de Dios.
- Dios dándonos lo que no merecemos.
- Las riquezas de Dios a expensas de Cristo.

Todas ellas muestran que la fuente de gracia es Dios, *no nosotros*. El regalo más significativo de la gracia de Dios es su Hijo Jesucristo (Juan 3:16). Jesús debe permanecer exclusivamente central para que la frase de Reforma *sola gracia* tenga sentido. A la gracia justificadora de Dios no se le puede pagar, negociar, o agregar. Es su regalo ofrecido gratuitamente al que quiera: “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres” (Tito 2:11).

El termino *sola gratia*, o “sola gracia,” fue muy importante para

los reformadores debido a la percepción de que la gracia era indudablemente *no sola* dentro de la iglesia Romana. Los reformadores recobraron el testimonio bíblico concerniente a la sola iniciativa y suficiencia del acto de Dios en Cristo. Una de las descripciones Neo testamentarias más memorables y completas respecto a la gracia de Dios en Cristo se encuentra en Efesios:

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia

sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios (2:4-8).

Efesios 2 explica la grandiosa gracia de Dios en Cristo Jesús con la ayuda de otros tres sinónimos cercanos: *amor*, *misericordia*, y *bondad*. Gracia sola es nuestro reconocimiento de la acción e iniciativa sola de Dios de salvarnos y de transformarnos: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (v. 10). Todo es cuestión de gracia ya que todo es acerca de Dios.

Gracia anterior

En el Antiguo Testamento la palabra *favor* es otra traducción de la palabra hebrea para *gracia*. Algunas veces Dios es el que extiende gracia, y otras veces el verso trata de gracia extendida de una persona hacia otra. Es notable, sin embargo, que todas las ocurrencias de la palabra *misericordioso* (*lleno de gracia*) son referencias a Dios. Algunas de ellas son las siguientes . . .

Y pasando Jehová por delante de él proclamó — ¡Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso y piadoso tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad (Éxodo 34:6).

Misericordioso y clemente es Jehová, lento para la ira y grande en misericordia (Salmo 103:8).

Y oró a Jehová y dijo: — Ahora, oh Jehová ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? ¡Por eso me apresuré a huir a Tarsis! Porque sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo, tardo en enojarte, y grande en misericordia y que te arrepientes del mal (Jonás 4:2).

A través de todo el Antiguo Testamento, la gracia de Dios — Su misericordia y bondad inmerecida, y Su favor de amor hacia Su pueblo — fue vista y celebrada una y otra vez. Sin embargo, este atributo clave del carácter de Dios con su obra salvadora y transformadora, sería completamente conocida y vista por todo el mundo, solamente en el Hijo de Dios, Jesús.

Gracia encarnada

Cuando el Verbo se hizo carne en Jesucristo, la gracia de Dios fue expresada en su totalidad:

Juan resume la esencia de Jesús en su persona con estas dos palabras: *gracia* y *verdad*. Sucede que la gracia y la verdad estuvieron en el corazón mismo del ministerio de Jesús en palabra y en acción.

En Lucas 7 se ve al siervo de un centurión críticamente enfermo. Él envía a los ancianos judíos a Jesús en busca de ayuda. Los ancianos instan a Jesús a que sane al siervo debido a que consideraban al centurión “digno . . . él mismo nos edificó la sinagoga” (vv. 4, 5). Pero estando en camino hacia el lugar, el centurión envió un mensaje pidiéndole a Jesús que

“ Todo es cuestión de gracia ya que todo es acerca de Dios. ”

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo. Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia. Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer (Juan 1:14-18).

simplemente dijera la palabra y su siervo quedaría sano. Jesús elogia al centurión por una fe tan grande (v. 9). Es la grandiosa gracia de Dios, no lo digno que el centurión pudo haber sido, lo que dio como resultado que el siervo sanara milagrosamente.

La cruz de Cristo demuestra la gracia y verdad de Dios en forma más completa. Esta es la longitud hasta donde el amor de Dios llegaría. El efecto salvífico y transformador de esta gracia sola, es vista especialmente en la vida de Pablo. Él le da crédito a la gracia de Dios por transformarlo de ser un perseguidor de los Cristianos, a un instrumento del cristianismo.

Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo (1 Corintios 15:9, 10).

Pablo y el centurión no fueron únicos. Cada uno de nosotros hemos pasado años violando la gracia de Dios. Toda la gente de la descendencia de Adán necesita el maravilloso regalo de la gracia de Dios: "Porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más

vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra" (2 Tesalonicenses 2:16, 17).

La "consolación eterna" y salvadora de la cual Pablo habla, que se extiende ante nosotros hacia la eternidad, que transforma al Cristiano en "toda obra y palabra buena," está probablemente relacionada a las curiosas palabras de Juan respecto al don de Jesús para todos nosotros: "Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia" (Juan 1:16). En otras versiones se lee "gracia por gracia."

Meditate en la declaración "gracia sobre gracia." Con oración reflexione en lo que esto significa para nosotros. Recuerde la prime-

dándonos una bendición sobre otra. Esto es gracia sobre gracia, y dura hasta la eternidad con Él en su reino. ¡Qué maravillosa gracia!

Grandiosa gracia

Desde el momento en que creemos en Jesús, la grandiosa gracia de Dios ha continuado bendiciéndonos. Despertamos después de cada noche de sueño debido a Su gracia. Viajamos hacia nuestros lugares de destino y regresamos a casa de nuevo a causa de Su gracia. Servimos en su iglesia y ministramos a otros, hablamos y escribimos debido a Su gracia. Cada respiro que tomamos, cada paso que damos, cada tarea que hacemos es debido a Su gracia. Su promesa de una vida eterna con Él es debido a Su gracia. Nos regocijamos en que el verbo, lleno de gracia y de verdad, fuese hecho carne y habitara entre nosotros. Su gracia es el único camino. Es por gracia sola.

Esta verdad debería impactar nuestras vidas. Debería cambiar nuestra forma de pensar, de hablar y actuar. Nuestra respuesta de fe hacia la grandiosa gracia de Dios nos lleva a más gracia — *gracia sobre gracia*: su trabajo de salvarnos y transformarnos. Manténgase alerta ante el favor de Dios en su vida. Sea consciente de Él como la fuente de gracia, y esté presto para agradecerle por ello.

Hágalo un hábito, ya que entre más mire usted hacia Su gracia, más de Su gracia usted encontrará. **AB**

“Cada respiro que tomamos, cada paso que damos, cada tarea que hacemos es debido a Su gracia.”

para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo" (Romanos 5:15).

Gracia eterna

Aquello que es verdad de la *gracia sola*, con Dios en el Antiguo Testamento y con Jesús en el Nuevo Testamento, también es verdad para todos los tiempos debido a que la bondad es la naturaleza eterna de Dios: "Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte

ra obra transformadora de la gracia de Dios en su vida. Recuerde cuándo la vieja, vieja historia vino a ser la historia suya. Jesús llevó los pecados suyos sobre sí mismo y murió por ellos, y de ese modo se llevó a cabo un gran intercambio: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

Primero, nosotros somos favorecidos con Su maravillosa gracia salvadora. Después, el Señor continúa con nosotros transformándonos con su destreza y buen favor,

John and Lois Lemley viven en Vancouver, WA, y asisten a la CoG7 en Kalama, WA.



Genes Lavados en la Sangre

continúa de la página 10

de sangre perfecta y un reemplazo de sus vestimentas manchadas y desgarradas — vestimentas que revelaban sus desnudeces a la vista del Creador. Sólo el Salvador prometido sería capaz de redimir a los perdidos y traerlos de regreso bajo la gracia de Dios. Como prueba de fe, Dios le dijo a Abraham que ofreciera a Isaac, su hijo de la promesa, como un sacrificio para Él. Abraham obedeció. Al levantar el cuchillo, el ángel del Señor detuvo su mano en reconocimiento de que Abraham había pasado la prueba de fe y amor para con Dios. Este, sin embargo, era otro tipo de la venida del Mesías y una reafirmación de la liberación prometida.

Jesús sabía que Él era el corde-ro designado, sacrificado desde la fundación del mundo (1 Pedro 1:18-20). ¡Piense en ello! Él tenía una posición igual a la Dios y era parte del mismo Dios Padre: jactivo en la Creación . . . viviendo en gloria . . . venerado por los ángeles . . . grandemente amado por su Padre!

Vida en la sangre

Jesús dejó la gloria que era legítimamente suya para venir a ser un bebé dentro de María; concebido a través del Espíritu haciendo sombra sobre ella. Él se formó en nueve meses en el vientre de María, donde la sangre de ella lo nutrió de oxígeno y de nutrientes necesarios para Su crecimiento. Sangre: ¡el elixir dador de vida que renueva y fortalece a aquellos que la reciben!

La sangre es el medio a través del cual el oxígeno y los nutrientes

son provistos para sostener la vida. Es vital en el sentido que afecta el funcionamiento de todas las áreas del cuerpo. Sin sangre, el cuerpo pronto se marchitaría y moriría. Los pulmones rehusarían proveer de oxígeno, y el bombeo del corazón se paralizaría, impidiendo que la sangre dadora de vida circule a través de las venas. Los riñones cesarían de liberar los desechos y las toxinas. ¡Sin sangre no habría vida (Génesis 9:4)!

Y sin un sacrificio de sangre perfecta, no habría redención:

“Porque la vida de la carne en la sangre está: y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas: y la misma sangre hará expiación de la persona” (Levítico 17:11; compárese con Hebreos 9:22).

Transformación de Espíritu

Jesucristo frustró todo intento de Satanás de engañarlo, aun cuando el enemigo le ofreció el mundo si el Señor tan sólo le adoraba. Gracias a Dios que Jesús resistió exitosamente todos los ardides del maligno. De no haber sido así, todos nosotros estaríamos eternamente separados de Dios, y Satanás hubiera sido declarado ganador de ese largo conflicto. Jesús dispuestamente se humilló y obedeció al plan de salvación de Dios. Él, no sólo murió, sino también resucitó, asegurando nuestra propia resurrección y un lugar en Su reino. Jesús hizo Su parte. Ahora nosotros necesitamos hacer la nuestra permitiéndole al Espíritu que nos transforme a Su imagen.

Cuando nos convertimos, somos lavados por la sangre del Corde-ro y somos adoptados en la familia de Dios. La sangre de Cristo en forma figurativa infunde nueva vida dentro de nosotros y restaura el ADN espiritual dado una vez

al hombre y que fue perdido en la Creación. Esta gracia especial viene sellada con la promesa del Espíritu Santo, nuestra garantía de herencia en el reino de Dios (Efesios 1:14). Necesitamos el poder y presencia de Cristo en nuestras vidas.

Nuestra fisiología aún está infectada por el pecado, pero en nuestra nueva vida, el Espíritu de Dios es dominante y provee inmunización en contra de la infección para que podamos combatirla.

Al paso

Podemos ir voluntariamente sin otras comodidades para asegurar boletos de entrada a eventos deportivos favoritos, sin embargo, invertir en la eternidad produce recompensas mucho más grandes. Los pantalones jean con apariencia de usados pueden mantenernos al paso en el estilo externo, pero la posesión interna de genes lavados en sangre nos mantiene al paso con el Salvador. La Salvación ciertamente es gratis, sin embargo, Jesús pagó un precio altamente exorbitante para comprarla.

El primer Adán fue responsable por la introducción del pecado; el último Adán (Jesucristo) borró la mancha del pecado mediante Su sangre derramada (1 Corintios 15:45). ¡Sorprendente! ¡La sangre de Cristo! ¡Ese elixir dador de vida que espiritualmente renueva y fortalece a aquellos que lo reciben! Envuélvase en Su justicia — la vestimenta perfecta. **AB**

Dorothy Nimchuk y su esposo, Nick, sirven a la CoG7 en Medicine Hat, Alberta.





Buzón

Tres Amores

continúa de la página 21

Elogios al AB

La edición “Sola Scriptura” [marzo-abril] fue una de las mejores. El artículo acerca de ver y escuchar lo que Dios quiere mostrar y decirnos fue increíble [“¿Estás escuchando?” P. 6]. Escuchar y oír es el regalo más grande que podemos dar a Dios y a los demás.

B. M.
BA en línea

Estoy muy agradecido por todo lo que nuestra hermana Sonya López Orr mencionó en su enseñanza [“Belleza de la Biblia,” p. 14]. . . . Si algunas de nuestras hermanas pudiesen salir y compartir el entendimiento sobre este tema como nuestra hermana Sonya, creo que pudiera ser más útil para muchas de nuestras hermanas en el Señor. . . .

M. O.
Kisumu, Kenia

Corrección

Agradezco el esfuerzo de abordar problemas apologeticos [“Integridad de las Escrituras,” pág. 20] . . . Pero creo que tenemos que ser cuidadosos con nuestros hechos. El Codex Vaticanus no contiene todo el Nuevo Testamento. Se detiene a medio camino a través de Hebreos 9 y tiene grandes lagunas hacia y después de ese punto . . .

G. F.
E-mail

Nota del editor: Gracias por esta corrección, y nos disculpamos por el descuido. El material fuente del escritor (Geisler, Christian Apologetics, 343) era inexacto. De hecho, el Codex Vaticanus no es “íntegro,” perdiendo las epístolas pastorales, Filemón, Apocalipsis y una gran parte de Hebreos. El Codex Sinaiticus, del mismo período, es el manuscrito más completo, que contiene todos los libros del Nuevo Testamento.

Rompecabezas

El objetivo de este artículo [“El Libro,” p. 24] es épico; el alcance del autor, inmenso. Aunque algunas de sus declaraciones y palabras son sospechosas, ¡su efecto global es impresionante e inspirador!

Por lo menos, este artículo debe hacernos pensar. Pienso, por ejemplo, que las palabras *increíble*, *fantástico*, y *fantasía* (recuadro, p. 24, subtítulos y tercera columna, p. 25) no se usaron de manera tan consistente o exacta como podían haber sido.

Mi diccionario Webster’s New World Dictionary (Third College Edition) enumera seis connotaciones de la palabra raíz *fantasía*, que la colocan en el reino de la ficción o la imaginación. El adjetivo *fantástico*, entonces, debe ser la cualidad poseída por una fantasía — a saber, la de ser ficticia o imaginaria. Sus subtítulos en la p. 25 sugieren algo diferente. Mientras que el uso popular hace de la palabra *fantástico* un buen sinónimo para cualquier descripción positiva, de *bueno a impresionante*, el lenguaje inflado que aceptamos hoy puede no ser bueno para el lenguaje bien matizado a largo plazo.

C. B.
Stayton, OR

Respuesta del Editor Asociado Sherri Langton: Creo que si usted mira fantástico de forma aislada, su punto de vista tiene sentido. Pero dado el contexto de las observaciones de Jody, él claramente indica que la Biblia no es fantasía — un fuerte contraste con el libro de fantasía en la ilustración de apertura. Así que leí fantástico en el sentido popular. El diccionario que utilicé durante la edición es Merriam-Webster.com. Su tercera definición de fantástico es “excesivamente grande o grandioso.” En ese sentido, creo que la palabra es correcta como está.

nio, el amor sexual eros esté definido y vivido como preocupación saliente desinteresada por el esposo y amante de uno?

Imagínese un matrimonio en el cual el esposo y la esposa practiquen las tres clases de amor — como hijos de Dios, como mejores amigos, y como amantes comprometidos. No habría altercados ni divorcio, sólo armonía completa y amorosa. Imagínese un mundo donde la gente practicara el amor ágape y filia uno con el otro. No habría guerras, asesinatos, robos, mentiras o codicia. Imagínese un mundo donde todos amaran a Dios completamente con Su amor ágape, por el cual Él nos ama.

Un amor más grande

Cuando expandimos nuestra definición de amor de nuestra lengua a un mejor entendimiento de estas tres palabras griegas, podemos expandir nuestro concepto de la preocupación saliente divina hacia todos. Así es como el reino de Dios en la tierra comienza: mediante el cumplimiento de Su amor.

Jesús dice, “Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado” (Juan 15:12). Verdaderamente todos deberíamos practicar este amor. Cuán maravillosa sería esta vida. ¡Este amor es el que hace que este mundo gire! **AB**

Mike Wallace, padre de cinco y asesor financiero, escribe desde Florence, MT, donde vive con Bonnie, su esposa durante 38 años.





Sentando las Bases



La misión médica y dental SHINE en Perú este año tiene dos objetivos principales: 1) llevar a cabo clínicas del 19 al 26 de noviembre y 2) ofrecer asistencia y apoyo inicial a los hermanos locales en la construcción del primer templo de la ID7 de Perú.

La construcción está planeada en tres fases, comenzando en mayo de este año y terminando en octubre, las clínicas médicas y dentales SHINE en noviembre se llevarán a cabo en el nuevo edificio de la iglesia en Lima.

En los últimos años, la estabilidad económica del Perú ha mejorado y la tasa de pobreza ha disminuido sustancialmente, pero la pobreza sigue siendo de alrededor del 30 por ciento (más del 55 por ciento en las zonas rurales). A pesar del crecimiento económico, muchos han abandonado Perú. La guerra civil (1980-2000) y los problemas de drogas han causado que más de dos millones de peruanos salgan de este país en la última década.

Perú puede ser un lugar áspero. Los hermanos del país, así como todos los creyentes, necesitan fundamentos sólidos de la espiritualidad Cristiana en sus vidas (Mateo 7:24), aun cuando trabajan para construir un hogar fundacional sólido para la iglesia en la cual adorar.

Por favor oren por Perú, que el Señor guíe la construcción de la iglesia, que sea una luz brillante para su comunidad, que el equipo de SHINE sea bendecido, y que la voluntad de Dios prevalezca en todo.



Sus donaciones también son necesarias. Varias maneras de dar su ofrenda están listadas en cog7.org (Contact / Donate; especifique "SHINE" bajo la categoría "Other" bajo G. C. Missions).

Póngase en contacto con Ernesto Frausto (916-896-9267), director de SHINE, si tiene alguna pregunta. Las solicitudes en línea para las personas interesadas en unirse al equipo SHINE a Perú estarán disponibles del 1 de junio al 31 de agosto y deberán enviarse antes del 31 de agosto. Busque más detalles en el sitio de Facebook de SHINE y en la página de cog7.org.

— Bev Brenneise



Cambio en los pedidos de trimestrales

A partir del cuarto trimestre de 2017, las órdenes permanentes de los cuadernos de Escuela Sabática ya no se enviarán automáticamente. En lugar de eso, necesitan realizar el pedido en la librería electrónica de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Información sobre cómo realizar el pedido se enviará por correo electrónico y por correo ordinario antes del cuarto trimestre de 2017.

Ofrecemos una opción "recurrente" en el sitio de pedidos de currículo para aquellos que deseen un pedido electrónico permanente. Estamos haciendo este cambio debido a las inconsistencias y errores en nuestro sistema actual.

El personal de BAP (*Imprenta del Abogado de la Biblia por sus siglas en inglés*) espera poder servirle más eficientemente en el futuro con los pedidos en línea. Por favor, no dude en llamar al (303-452-7973) o envíenos un correo electrónico (bap.orders@cog7.org) con cualquier pregunta que pueda tener.



Ministerio a Través del CMI

Zona 2

David Bermúdez (a la izquierda) y la CoG7 en Nicaragua sirven las necesidades de los niños de la calle en Managua, Nicaragua, a través del ministerio Jardín del Edén.



Zona 3

Tres congregaciones en Colombia, ubicadas en Bogotá, Villavicencio y Bucaramanga, celebraron la Cena del Señor el 9 de abril. Jorge Forrero sirve como evangelista de Cristo Viene. Bogotá es el hogar del ministerio de extensión para niños Sol de Justicia.



Jesús Cruz comparte las buenas nuevas, plantando la primera congregación de la ID7 en Lima, Perú, gracias a generosas donaciones a través de Cristo Viene.



Zona 4

Nueve estudiantes se han graduado del Seminario Bíblico ACTS de la ID7 en Yangon, Myanmar. Ellos suplirán las necesidades existentes dentro de la iglesia y ayudarán a plantar tres congregaciones nuevas, dos de las cuales estarán ubicadas en las fronteras de China y Tailandia.



Zona 5

En el remoto norte de Kenia, Turkana está el hogar de mujeres y niños apoyados a través de los patrocinadores del ministerio para Viudas y Huérfanos. Abrahams Odongo (presidente de la Conferencia de Kenya) y Tom Benzen (Arkansas) realizaron una visita recientemente para analizar las posibles maneras de apoyar a la iglesia y a su ministerio en este ambiente áspero.



Makuey Gai bautiza a nuevos hermanos en el sur de Sudán, donde la guerra civil y el hambre han afectado a millones desde el 2013. La mayoría de los hermanos de la CoG7 aquí viven en campamentos de refugiados de las Naciones Unidas o escapan a los países vecinos de Sudán, Uganda y Etiopía.



Zona 6

Phil Kordahi (Australia) visitó Cagayán de Oro y Manila del 26 al 30 de abril para la convención nacional anual de la Iglesia en Filipinas, donde compartió el progreso de la iglesia internacional. Más de 600 personas asistieron, representando a más de 7,000 miembros.





Transfigurado por Gracia

Un pequeño hábitat ahora ocupa el centro en mi mesa del comedor. Mi esposa, Karen, y mi nieto Logan observan la lenta metamorfosis de cinco pequeñas orugas — colgando como cinco feas crisálidas — en cinco hermosas mariposas.

Una forma de la palabra griega de la cual viene nuestra palabra inglesa metamorfosis es traducida como “transfigurada” en Mateo 17:1. En su libro *Estudios en el vocabulario Griego del Nuevo Testamento*, Kenneth Wuest escribió: “La frase, ‘Se transfiguró delante de ellos’, en una traducción ampliada podría leerse:” Su expresión exterior fue cambiada delante de ellos, cuya expresión exterior procedía de, y era verdaderamente, representativa de Su ser interior.”

En otras palabras, explica el Dr. Wuest, la naturaleza verdadera e íntima de Jesús se hizo visible. Durante la mayor parte de Su vida en la tierra, esta naturaleza estuvo oculta. Filipenses 2 dice que Jesús, estando en la naturaleza (o forma) de Dios se hizo nada tomando la naturaleza (o forma) de hombre (vv. 6-8). Pero cuando Jesús se transfiguró, Su aspecto exterior cambió. ¡*Metamorphoomai!* Su naturaleza verdadera e íntima Su gloriosa deidad irrumpió.

Otra palabra griega del Nuevo Testamento significa casi lo opuesto de la palabra traducida como “transfigurado.” En 2 Corintios 11:13-15, se traduce “disfraz” y “mascarada.” Mientras que transfigurar es usado en el sentido de cambiar la expresión exterior para revelar la verdadera naturaleza más íntima, *mascarada* se usa en el sentido de cambiar la expresión externa para *ocultar* la verdadera naturaleza íntima. Segunda de Corintios 11:13-15 habla de falsos apóstoles disfrazados de apóstoles de Cristo, Satanás disfrazado de ángel de luz, y los siervos de Satanás disfrazados de siervos de justicia. Ellos cambian

sus expresiones externas, no para revelar sino para ocultar su naturaleza verdadera e íntima.

Romanos 12:2 incluye ambas palabras griegas: “No os *conforméis* (disfraces) a este siglo. . . .” En otras palabras, “¡Cristianos, dejen de disfrazarse como pueblo mundano!” El versículo 2 continúa, “sino transformaos (o transfigurados) por medio de la renovación de vuestro entendimiento.” En otras palabras, “Cristianos, vean la nueva naturaleza que tienen en Cristo.” Así como Jesús fue transfigurado en el monte para que Pedro, Santiago y Juan pudieran ver el glorioso resplandor de Su deidad, así Romanos 12:2 instruye que los Cristianos permitan a Dios renovar nuestras mentes para que nuestras expresiones exteriores revelen a todos los que ven nuestra manera de vivir que somos, en todo aspecto, hijos de Dios.

La gracia de Dios debe ser recibida (Tito 2:11; Efesios 2:8, 9), pero habiéndola recibido, debemos expresarla a otros. Como nuevas creaciones en Cristo (2 Corintios 5:17), debemos permitir que nuestro nuevo ser verdadero e íntimo — la naturaleza de Cristo — resplandezca de nosotros. Nuestras vidas son para “que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador” (Tito 2:10).

Entre el día en que comencé a escribir este artículo y el día en que lo terminé, esas cinco feas crisálidas se abrieron, revelando cinco bellas mariposas que Logan ayudó a liberar en nuestro patio trasero. Que también nosotros nos transfiguremos. Que podamos embellecer las vidas de los que nos rodean con la belleza de Cristo.

— Loren Stacy





Libérenos . . . para ayudar a otros

Sus diezmos regulares y fieles liberan nuestras manos y nos permiten aprovechar nuevas oportunidades.

¿A dónde va su 10 por ciento?

- 75 por ciento a la iglesia local para programas locales
- 10 por ciento para el distrito para eventos y programas del distrito
- 15 por ciento a la Conferencia General y sus ministerios (Artios, Misiones, y Publicaciones) para capacitación, distribución mundial y publicación

Ayúdenos a prosperar. ¡Diezme!